

Foto 4. Ensenada de Puerto Viejo, comunidad más importante en el área. Dista a 8 km. del Refugio Silvestre Gandoca-Manzanillo.

Muchas de los habitantes de Puerto Viejo tienen sus tierras agrícolas en el área del Refugio.

Agosto 1981.

Bibliografía

- Battistini, R. y J. P. Bergoeing. 1984. Geomorfología de la Costa Caribe de Costa Rica. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. *Revista Geográfica* Nº 99, enero-junio.
- Bergoeing, J.P. 1987. *Le Costa Rica. Contribution a une Etude de Géomorphologie Régionale*. Thèse. Université D' Aix Marseille II. Institute du Géographie.
- Bergoeing, J.P. y G. Brenes. 1978. *Mapa Geomorfológico de Costa Rica*. Dibujado y litografiado por el Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Obras Publicas y Transportes. San José, Costa Rica.
- C. N. D. T. A. 1981. División Territorial administrativa de la República de Costa Rica. (Edición provisional). Comisión Nacional de División Territorial Administrativa: Imprenta Nacional, La Uruca, San José, Costa Rica.
- Colección de Leyes y Decretos. 1985. Decreto Nº 16.614-MAG, en Gaceta Nº 206, Tomo III, Segundo

Semestre. Refugio Nacional de Fauna Silvestre Manzanillo-Gandoca. Edición Oficial: Imprenta Nacional, San José, Costa Rica.

- Freeman, P. y J.A. Salas y E. Sánchez. 1985. *Impacto ambiental de la carretera planeada entre Manzanillo y Gandoca, Cantón de Talamanca, Provincia de Limón, Costa Rica*. Mimeografiado. García V. (1987) Programa Educación Ambiental, U. N. E. D.
- Holdrige, Leslie R. 1978. *Ecología basada en Zonas de Vida*. Traducción de la primera edición revisada de "Life Zone Ecology" Editora de la Serie Matilde de La Cruz.
- Madrigal, R. E. Rojas. 1980. *Manual Descriptivo del Mapa Geomorfológico de Costa Rica. Escala 1:200.000*. Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria y de Recursos Naturales Renovables. (S.E.P.S.A.).
- Sprechmann, Peter. 1984. *Manual de Geología de Costa Rica*. V.1: Estratigrafía. Editorial: Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

EXPRESIONES CULTURALES MAYAS

Róger Martínez Castillo

I PARTE

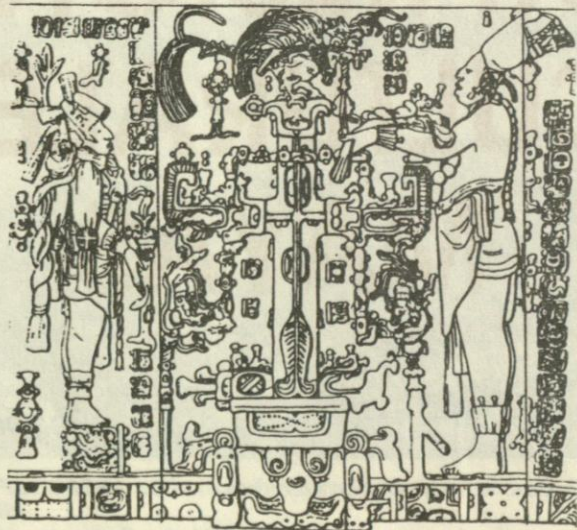
La cultura es una relación humana social hacia la naturaleza. La cultura es un fenómeno histórico que se desarrolla en dependencia con los cambios de formaciones socioeconómicas y políticas. Se puede hablar de **cultura material** (valores materiales, técnica, experiencia productiva, etc.) y **cultura espiritual** (ciencia, arte, literatura, filosofía, moral, educación, etc.). El proceso productivo de bienes materiales es la base y fuente del desarrollo de la cultura espiritual, la cual es creada por la actividad social de amplios grupos humanos. En fin, cultura es la totalidad de valores materiales y espirituales creados por la

humanidad, en la práctica histórico-social, caracterizando un nivel alcanzado en el desarrollo social. La cultura es general en todas las sociedades pero se manifiesta en forma singular, particular, en cada una de ellas.

La cultura espiritual maya es uno de los temas más estudiados hoy día sobre esta civilización precolombina antigua.

La historia de la cultura maya se logra datar por espacio de más de 3000 años, delimitándose desde el período arcaico (Neolítico) hasta la conquista española (siglo XVI de n.e.).

El surgimiento de la cultura maya todavía es un misterio. Sólo sabemos de la aparición de una cultura desarrollada maya que se gesta hacia finales del I milenio antes de n.e. Su centro se encontraba en las regiones montañosas, al sur de México y Guatemala, durante el I milenio de n.e., según fuentes arqueológicas; procedían del Golfo de México, por lo tanto, tuvieron cierta influencia de los Olmecas Arqueológicos. Los mayas construyeron hermosos templos, largos caminos de piedra, gigantescos palacios y pirámides, etc.



Aparecieron ciudades grandes, con bellas esculturas arquitectónicas, estelas, bajorrelieves. Así fue durante el I milenio de n.e., pero del siglo IX al X de n.e., sobre las florecientes tierras mayas, se presenta un cuadro "catastrófico". Estos son momentos en que todo tipo de construcción arquitectónica es bruscamente detenida. Los sacerdotes no levantaron más estelas ni altares de piedra, con fases reales y escrituras jeroglíficas. Una ciudad tras otra fue desolada. Con el tiempo la jungla se "tragaría" las estructuras urbanas. Después del siglo X de n.e., el centro de desarrollo maya pasó a ser la península de Yucatán; el desarrollo de la cultura maya se "recuperó" pero con un significativo cambio, bajo la influencia de los invasores Tolte-

cas, sobre la península Yucateca. El "siglo de oro" de la civilización maya quedó atrás. A pesar de tener casi el mismo nivel de desarrollo, los españoles encontrarían un panorama, hacia el siglo XVI de n.e., de guerras sin treguas internas, sequías, malas cosechas, baja productividad, invasiones, etc., que destruían a los mayas, lo cual evidencia un claro ocaso social.

Dentro del estudio de la cultura maya, el arte es la rama más conocida, sin incluir la escritura jeroglífica. El arte maya

es uno de los más antiguos en el continente americano y de los más impresionantes en la Historia Universal del Arte. Sus peculiares monumentos conservan un valor artístico incalculable; su gran desarrollo es demostrado por los monumentos arquitectónicos, la escultura, la pintura, etc.

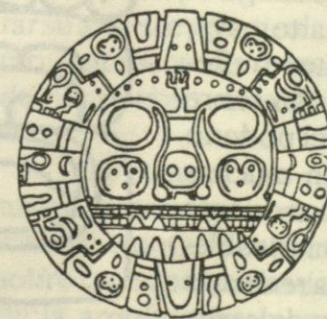
Para los investigadores, la cultura maya sigue siendo enigmática. Sobre ella se han dedicado múltiples publicaciones y libros pero nosotros sabemos todavía muy poco. Por ejemplo, no sabemos los nombres de los gobernantes mayas (Halach-Huinic), sus jefes guerreros (Nakomes), sus sacerdotes (Ahau Kanul); es decir, su genealogía. Todavía no se han traducido los jeroglifos estam-



pados en las estelas, bajorrelieves y altares, de principios del I milenio de n.e., ni sus sucesos socio-históricos. Los científicos no contestan satisfactoriamente a importantes interrogantes, como el surgimiento de la civilización maya, la particularidad de sus estructuras socioeconómicas, el carácter político de la sociedad y las causas de la "muerte dramática" de las ciudades mayas hacia finales del I milenio de n.e. Es necesario decir que el material publicado envejece rápidamente, ya que constantemente aparecen nuevos datos, informaciones que nos hacen cambiar nuestras impresiones y conocimientos. Cabe mencionar que estas publicaciones, por lo general, omiten lo más importante, como son los análisis objetivos artísticos de lo creado, no determinando su papel ni la función que dichos monumentos culturales jugaron en la vida social. Por lo general, el arte maya se analiza como si fuera un material complementario únicamente en el estudio del pasado precolombino; también, en muchas publicaciones se les da un carácter sumamente subjetivo

a los diferentes monumentos culturales: "El sentido subjetivo del Arte - escribe Kinschalov R.V. (1) - exige un conocimiento profundo de la cultura y la historia del pueblo, de otra manera, es inevitable el punto de vista formal, su cambio se torna el centro de atención pero su objetivo principal, la idea central y el valor general de la creatividad se pierde".

Entre los científicos que se han dedicado a este tema están Spinder H.J., Roy R.L., Morley S., Haviland W.A., Proskouriakoff T., Fnorózov Y. V., Kinschalov R.V. y otros. Sus trabajos han dado positivos resultados en el estudio e investigación del problema. Especial atención merecen los dos últimos investigadores, quienes analizan la formación y desarrollo del arte maya en concordancia socio-histórica; es decir, que por medio del arte logran esclarecer los diferentes cambios que ocurrieron en la vida social, política y espiritual del pueblo maya. Esto se da desde un punto de vista en que la cultura, el arte en sí, se ven como el reflejo de los sucesos y niveles formacionales (socio-políticos); por eso, dichos científicos opinan que los mayas alcanzaron un alto desarrollo social, reflejado en una sorprendente perfección en la arquitectura, la escultura, la



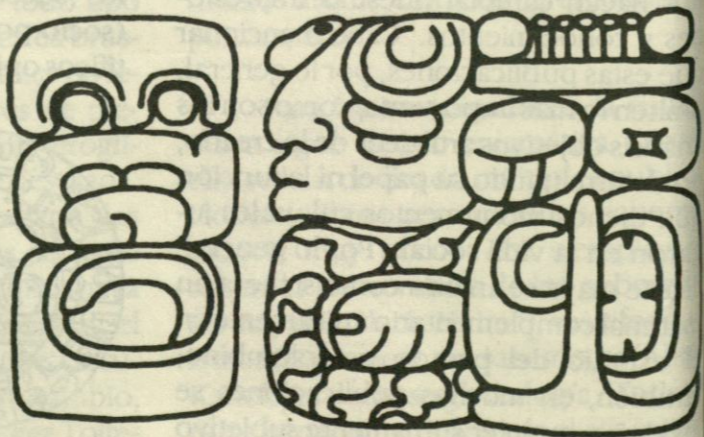
pintura, la producción de cerámica, etc.; pero a la vez, ellos observan que una de las principales características de la cultura maya es el enorme "abismo" que existía entre las herramientas primitivas de trabajo, productivas, y los grandes avances y logros culturales, sobre todo del I milenio de n.e.

En el siglo XI de n.e., los mayas comienzan a elaborar objetos metálicos (bronce, oro, etc.) con fines ceremoniales y de lujo; anteriormente estaban hechos de madera, hueso y piedra las principales herramientas; además, no conocían la rueda, la alfarería de torno, los animales de tiro, el arado ni el metal (antes del siglo X de n.e.; todas sus grandes obras y construcciones arquitectónicas fueron creadas exclusivamente por la fuerza muscular humana.

Y aún así, el arte maya, era el más interesante y brillante del continente americano antes de la conquista.

Paralela a los grandes avances técnicos (sistemas de construcción, composición de la pintura y cuadros, elaboración técnica de la piedra, etc.), se produjo una nueva e importante etapa en el proceso de asimilación estética de la realidad en los antiguos indígenas. En el arte maya, más ampliamente se refleja la representación sobre el significado y el poderío del hombre: en muchas obras se ve el creciente interés de transmitir los elementos de la vida real hacia una característica de la vida

social (e individual). Sin embargo, esta tendencia realista era todavía limitada e insuficientemente desarrollada por las condiciones del nivel histórico-social existente. A mitad del I milenio antes de n.e. cuando comienza el proceso de formación clasista, esto trae consigo la creación de monumentos de arte: la arquitectura, escultura, grabados, etc. alcanzan un alto grado de desarrollo hacia comienzos del I milenio de n.e. En este tiempo, por ser la sociedad mayatempranamente clasista, es natural que el arte (así como las manifestaciones mitológico-religiosas, leyendas y otras formas ideológico-culturales) se convierte en un poderoso medio de dominación político-ideológico en manos de las nacientes clases o capas dominantes sobre las oprimidas. Precisamente, por ese contenido ideológico es que la mayoría de las obras de arte es comparativamente estrecha. En esta etapa de desarrollo del arte, su principal temática era la adoración de la fuerza y grandezas de sus Gobernantes, capas nobles-dignos y la confirmación de lo tan poder



Estas imágenes (o representaciones) sociales y religiosas, obstaculizaban el amplio desarrollo de las ideas humanistas en la cultura

e ideología y provocaron limitaciones en el mundo espiritual del hombre, manifiestas en el arte. Por eso, en los monumentos de arte: escultura, pintura, cerámica, etc., con frecuencia vemos representaciones, no de una determinada persona o individuo, sino más bien de un representante de una comunidad, pueblo, ciudad-estado, etc.

La ausencia de interés hacia la personalidad está condicionada, desde luego, por lo específico de este tipo de desarrollo socio-cultural, lo cual explica lo raro de los auténticos retratos, cuadros, etc. Penetrar en el mundo interior del hombre (individuo), creado por sus características psicológicas, no se convierte todavía en la tarea principal del arte monumental de ese tiempo.

El arte antiguo maya es producto de su tiempo, de sus concretas condiciones históricas, sociales y culturales, lo cual se puede comparar con el arte de otros pueblos, que se encuentran en un nivel parecido de desarrollo social, formacional; se puede comprender y valorar su alcance y particularidad, por ejemplo, comparando a los mayas con los demás pueblos mesoamericanos.

En cuanto a la arquitectura, los mayas alcanzaron un sorprendente desarrollo. Aunque los estudios realizados sobre las etapas primarias del desarrollo de la arquitectura monumental de los

rosos que son sus Dioses; es decir, la esencia de las relaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad maya, tenía una fuerte fachada político-religiosa. Dicho de otra manera, cualquier actividad social giraba en torno de lo religioso y cualquier actividad religiosa tenía su trasfondo político. En la vida ideológica (y política) de la sociedad maya la religión jugó un gran papel. Sus rituales tenían un significado dominante: la principal tarea de la enorme cantidad de cultos y ceremonias que existían en la vida religiosa maya, era el deseo de asegurar por medios mágicos la fertilidad del mundo animal y vegetal: las siembras, cosechas y demás actividades productivas, como medio de sobrevivencia social y biológica; también, la de asegurar los éxitos militares, comerciales, el bienestar de sus Gobernantes, el fortalecimiento y seguridad de sus ciudades-estados, política, económica e ideológicamente, etc. En fin, la religión era una excelente aliada de la clase o capa dominante. "Por eso se explica su extraordinaria estabilidad -escribe Kinschlov R. V. (2)- de una serie de expresiones simbólicas, que había en los monumentos del arte maya". Entre ellos están los símbolos, las máscaras de los dioses del agua, la tierra, el cielo, el viento, el maíz, el árbol universal, las culebras, etc., dándoles, a veces, un aspecto triste a los monumentos artísticos. Este tipo de símbolos era lógicamente comprensible para las formas del ser (Maya); reflejaban la conciencia social e histórica de aquella sociedad, para la cual se crearon este tipo de monumentos, y, por lo tanto, no les molestaba su imagen en conjunto, desde luego.

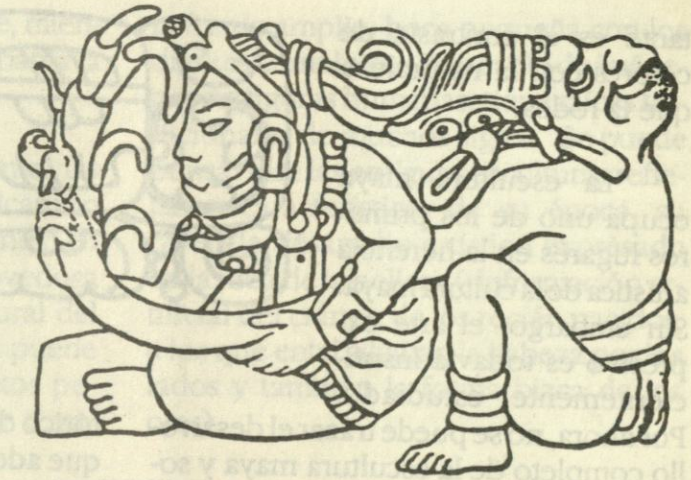


mayas son débiles, esto se explica por la falta del material de investigación.

Las excavaciones de monumentos tempranos arquitectónicos mayas fueron hechas totalmente sólo en 3 ciudades hasta 1984: Tikal, Uaxactun y Dzibilchaltun. Aquí los arqueólogos chocaron con muchas dificultades particulares de la tradición cultural maya. Los antiguos mayas, al igual que otros pueblos mesoamericanos, con frecuencia construían nuevos edificios sobre las bases de los viejos edificios y plataformas. La causa de este fenómeno es producto de las exigencias del ciclo calendárico-ritual; además, es reflejo de un culto a los Gobernantes muertos. Aunque lo más importante es que refleja una constante lucha socio-política por el poder de una Dinastía sobre otra; o bien, luchas dentro de la misma clase dominante.

En las diferentes regiones mayas, los monumentos arquitectónicos tienen una propiedad o particularidad homogénea, singular, lo que explica un mismo avance tecnológico, técnico, a nivel mesoamericano.

El más alto logro del arte maya se observa en las construcciones monumentales de sus ciudades. Entre ellas están: los palacios, templos, pirámides, estadios para el juego ceremonial de la pelota (estas construcciones, como el mismo juego, no sólo tenían un carácter deportivo, sino el valor de un culto ceremonial). Las construcciones mayas se elevaban en bóvedas saledizas de diferentes tamaños y formas: pirámides de cuatro lados, con escaleras laterales de acceso con una altura hasta de 70 m.) arriba un pequeño templo; la base era cuadrangular, con diversas salas y pasad



dizos interiores. Otros tipos de edificaciones son las viviendas de los Gobernantes, la nobleza, los sacerdotes: estrechos y largos edificios con lugares de almacenamiento y conservación de alimentos, rodeados por una plaza o patio. Un tercer tipo: los "Estadios" para el juego ritual de pelota con dos murallas paralelas (a veces con los templos arriba) a los lados de la plaza de juego; los muros estaban adornados con esculturas y escritos jeroglíficos. El principal material de construcción era la piedra o la mezcla de tierra con barro o arcilla, que quedaba como cemento para repellar. Utilizaban piedras de arena y alabastro en las construcciones posteriores mayas en la península de Yucatán, las que se diferenciaban por el empleo de columnas (con frecuencia en forma de culebras, reflejo de la influencia Tolteca) y por ser repelladas con pastas de piedra, mientras la fachada estaba lujosamente adornada con ornamentos decorados y máscaras de dioses.

La arquitectura maya tiene la propiedad de tener un rico y decorado edificio, especialmente en las fachadas laterales. Generalmente eso era hecho en la piedra o cuadro de bajorrelieve u ornamento.

Alrededor del centro monumental arquitectónico se encontraban, por lo general, viviendas. La reconstrucción de edificios "caídos" o viviendas, nos

permite imaginarlos en forma de débiles edificaciones de madera y arcilla que se encuentra propagada en una pequeña plataforma-fundamento. Estas edificaciones, como se puede suponer, eran viviendas de los miembros comunes de la sociedad maya. Diego de Landa nos describe la ciudad Yucateca al señalar:

"la relación de la planificación de las Ciudades, con la estratificación social. Sus poblados ofrecían el siguiente aspecto: en el centro de la población se elevaban los templos con bellas plazas, alrededor de los templos estaban situadas las mansiones de los señores y de los sacerdotes, luego las de las personas más ricas y respetadas y en los extremos de los poblados, se encontraban las casas de la gente más pobre" (3).

La ciudad maya en la época precolombina era una visión hermosa en el plano arquitectónico. No menos impor-

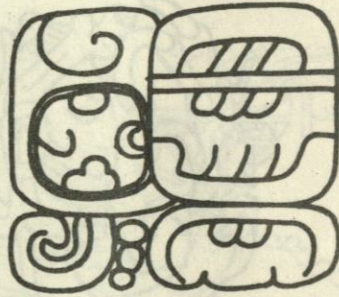
tante es el contraste de colores con la naturaleza que la rodea.

La escultura maya ocupa uno de los primeros lugares en la herencia artística de la cultura maya. Sin embargo, el arte expresivo es todavía insuficientemente estudiado.

Por ahora, no se puede trazar el desarrollo completo de la escultura maya y sobresaltar las principales etapas de este proceso. Dicha situación está condicionada, en primer lugar, por lo insuficiente del material. Se puede decir que en el estudio de la escultura maya se están dando los primeros pasos. Las investigaciones de este tipo de arte son importantes ya que precisamente en los monumentos esculturales se observa el surgimiento y desarrollo del estilo propio maya.

Cosa única en la Historia Universal del Arte es la existencia de datos concretos, exactos en las mismas obras esculturales. Los objetos esculturales mayas son variados, están reflejados tanto en grandes obras monumentales como en pequeños objetos. La escultura monumental maya es indivisible de la arquitectura. Las variantes de sus formas son parte fundamental de las edificaciones (bajorrelieves, colgantes, cuadros dentro de los edificios, esculturas redondas en la fachada, etc.) o eran una parte perteneciente al complejo arquitectónico (estelas, altares, etc.).

Entre los objetos pequeños están las estatuas de terracotas, objetos hechos de valiosos materiales: piedras



preciosas (jade, obsidiana, etc.), conchas, huesos, madera, etc.

El grupo más numeroso de obras esculturales mayas lo componen estelas y altares. Precisamente estos monumentos son fuentes materiales de gran valor para el estudio his-

tórico de la ciudad maya y su cultura, ya que además de las imágenes características, casi en todas ellas estaban escritos unos signos jeroglíficos, datos concretos de carácter memorial, que permiten relacionar su surgimiento con algunos sucesos históricos, pues en las estelas y altares casi siempre se descubren imágenes humanas con señales de alto rango socio-político. Aquí se podría suponer que en un principio, la edificación estaba relacionada con el naciente culto a los Gobernantes de las ciudades-estados, lo cual refleja importantes sucesos sociales y políticos en la vida de los Mayas. Para las esculturas mayas del período temprano clasista, hay una complicada ornamentación que nos recuerda la influencia Olmeca. Se encuentran estelas con figuras de divinidades y enviados Olmecas. La escultura de madera casi no se conservó, aunque una serie de métodos de elaboración de la madera pasó a la escultura de piedra de tipo ceremonial, bajorrelieves en las paredes y entradas en las estelas, reflejando al Gobernador de la ciudad-estado. Al principio, las imágenes son estáticas pero, con el tiempo, se convierten en imágenes libres "vivientes", expresivas y parecieran que poseen vida propia. Es decir, es una persona que exis-

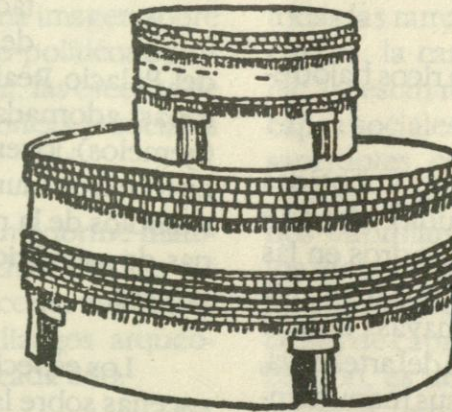
tió, que pudo ser un Gobernante, mientras que las estáticas representaban a la comunidad o colectivo.

Entre los siglos VIII y IX de n.e., las escuelas esculturales mayas alcanzan una alta perfección. Especialmente, en la modelación poseían una novedosa armonía en la composición natural del paso de posiciones y poses; se puede notar gran maestría en los objetos pequeños, especialmente en los de terracota. Los monumentos y objetos pequeños esculturales mayas eran numerosos y variados. Una de sus causas es la gran variedad de materiales de los que se utilizaban para su elaboración: arcilla, jade, conchas, madera, etc.

Un gran lugar ocupa en el estilo artístico el Realismo (de la vida). A juzgar por su complicada difusión, las figuras eran de divinidades de la fertilidad, del agua, de la lluvia, del maíz, etc.

Para las estelas del período clásico es característica la imagen canonizada de figuras masculinas (Gobernantes de la ciudad-estado); es muy raro ver en las estelas a personajes femeninos. Las imágenes de las esculturas Mayas son sencillas de reconocer por la posición tradicional de las figuras, con cabezas alargadas vueltas de perfil; la idea se transmite en la pose. La característica de los cuadros es homogénea: los cabellos rectos, ojos bizcos, nariz larga y maciza,

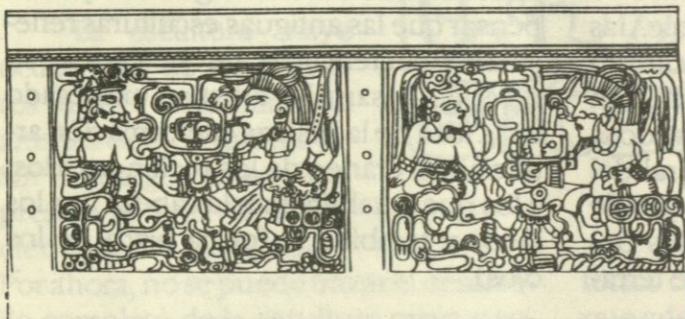
la frente amplia, boca pequeña con los dientes completos. Este estilo de imágenes de figuras humanas, tiene raíces tradicionales de muchos siglos. Se puede pensar que las antiguas esculturas reflejaban características de su época, su nivel de desarrollo artístico expresado en la idea de la belleza (deformación artificial del cráneo de los recién nacidos, a los que entablillaban la cabeza por los lados y también la forma bizca de los ojos).



Una etapa nueva en el desarrollo de la escultura monumental es la aparición de bajorrelieves con figuras situadas en pose. Hasta su total desarrollo, es decir, hasta la escultura actual redonda, no llegaron los mayas. El posterior desarrollo de la escultura monumental fue cortado por sucesos muy significativos en la historia maya del siglo IX de n.e.

La cerámica es un fenómeno característico del arte maya y un excelente medio de estudio de su cultura en las diversas fases de su desarrollo; ella está representada en un sinnúmero de formas cubiertas de escritos en las vasijas de culto y en las estatuas de terracotas. En los Mayas raras veces se encuentran vasijas figurativas.

La forma más antigua de cerámica es la del tipo de la cabeza Olmeca, relacionada con el período tardío del Preclásico. Luego, ampliamente, fue



difundida la cerámica con ricos bajorrelieves y ornamentos.

Las principales fuentes conocidas por nosotros para el estudio del arte expresivo maya son los cuadros en las vasijas y también los dibujos en los manuscritos jeroglíficos mayas. Uno de los elementos particulares del arte maya, es el hecho de que todos sus monumentos representan en sí, dibujos sobrepintados: en la cerámica, altares, estelas, esculturas, etc.

“Es posible -escribe Kinschalov R. V. (4)- que aquí se refleja, que en la antigua América Central, el Arte Expresivo no estaba definitivamente dividido o separado de la escritura jeroglífica y las peculiaridades reflectivas del último, influyen sobre el desarrollo específico de este Arte”. La temática del arte expresivo es muy variada pero, más que todo, es una obra decorativa, de escenas mitológicas e históricas de fondo. Otra fuente de estudio del arte maya del período clásico es la cerámica artística: artistas que hacían objetos de lujo, des-

tinados a un individuo en especial (la clase o capa noble-dirigente, sacerdotes).

En un estudio de la cerámica policromada maya del I milenio de n.e., en que aparecen nuevos signos, símbolos jeroglíficos, también se observa que representa unos motivos como: el Gobernante sentado en el trono, rodeado de sus sirvientes (escena

del Palacio Real); dos muchachos con ropas adornadas, ambos se parecen (gemelos); jóvenes gobernantes, dioses en forma de murciélagos-vampiros, con símbolos de la muerte en las alas; escenas de sacrificios y juegos rituales con pelotas.

Los especialistas opinan que estas escenas sobre la cerámica del I milenio de n.e., reflejan sucesos de la vida real: por ejemplo: la adoración a algunos Gobernantes y nobles mayas, en las tumbas donde estaban estas vasijas. Esta cerámica tenía esa sola función, la de ser enterrada con los Gobernantes, nobles y sacerdotes, para la utilización de ella en el “otro mundo”.

Según esta cerámica, existía un culto a los dioses héroes gemelos de que nos habla el **Popol Vuh**, ampliamente difundido por todo el territorio maya. Ellos estaban relacionados con el Reino Subterráneo, eran intermediarios del mundo de los vivos con el de los muertos. Esta historia es sólo uno de los muchos mitos mayas.

La cerámica escrita maya nos presenta un nuevo rumbo en la investigación de la Filosofía Maya. Aparecen nuevas posibilidades de penetrar históricamente en los secretos de la cultura maya. Por ejemplo, esta cerámica policromada escrita del I milenio de n.e., que era fúnebre por su función, no sólo refleja el tema mitológico, sino que también, temas terrenales, motivos laicos. Vemos que la jerarquía de las divinidades y dioses, que están en tronos con atributos de poderes terrenales, no corresponde más que a una imagen sobre los ordenamientos socio-políticos de los antiguos mayas. Es decir, las escenas de esta cerámica son históricas y sociales por su contenido.

Actualmente, hay un enorme material acumulado de dichas fuentes de valor, tanto cualitativo como cuantitativo, gracias a nuevos hallazgos arqueológicos que aumentan cada año.

En el período postclásico, el arte expresivo así como la escritura, experimenta una repentina “caída” del nivel artístico; la cerámica dibujada (Realista) termina su existencia aunque poco a poco los elementos reales eran “consumidos” por la simbólica religiosa; por otra parte, el arte estaba “revuelto” con la influencia Tolteca, que no le trajo resultados positivos, sino que destruyó aquel cuadro magistral que sobresalía en el período anterior. En el período clásico, las esferas de utilización del arte se amplían: aparecen las vasijas escritas y también con dibujos jeroglíficos. En este período el arte escrito sobre las paredes alcanza su máxima expresión.

Hoy día existen cuatro manuscritos jeroglíficos mayas: los de Dresden, París, Madrid y, el más recientemente descubierto en los E.E.U.U., el de Gröle. Los manuscritos fueron hechos por los sacerdotes y se supone que existieron miles de ellos, pero la conquista y luego la Santa Inquisición los destruyeron e incluso, bibliotecas que los mayas tenían, según nos relata el mismo De Landa (5). Los manuscritos contienen un detallado informe sobre costumbres, sacrificios y predicciones relacionadas con todas las ramas de la economía (la agricultura, la caza, la pesca, el comercio, etc.) y están relacionados con todas las capas sociales de la población (nobles, sacerdotes, comerciantes, militares, artesanos, agricultores, etc.). También nos informan sobre las actividades de los dioses en determinados momentos. Muchos dioses actúan como representantes de capas socio-políticas de la población, es decir, ellos llevan una vida como la terrenal. Al pueblo maya le quedaba sólo seguir el ejemplo de su dios-protector y demás divinidades. Cualquiera violación a estas normas era severamente castigada.

Estos manuscritos jeroglíficos abarcan un período histórico del post-clásico (X-XVI de n.e.). Los textos en estos manuscritos son cortos, tienen en fila una gama de colores en cuadros dibujados sobre escenas mitológicas. En el manuscrito de Dresden, los dibujos están hechos con un nivel artístico mejor que el de los demás. Su diferencia está en que tiene una gran variedad de colores de bellas artes, la existencia de elementos reales (guerreros combatiendo, un venado herido, etc.); hay

escenas eróticas (relacionadas con la fertilidad del sexo), también escenas de divinidades que reflejan formas de animales. Los demás manuscritos están sobrecargados de escenas mitológicas, fantásticas y religiosas, aunque también se encuentran escenas cotidianas (un cazador, un sembrador de maíz, etc.). Sin embargo, el artista no está aún en condiciones de transmitir el complicado cambio o movimiento de la figura humana; por eso, algunas veces, la cabeza se encuentra como alojada en uno de los hombros, reflejando inocencia, pasividad y estaticidad en el dibujo.

En el período clásico, alcanzan un alto nivel de desarrollo las artes plásticas; sus formas son diversas: objetos de huesos, conchas, piedras, jade, obsidiana, madera, la cerámica artística, el tejido, objetos de mosaico, de plumas, de cuero, conchas de tortugas, etc. Por desgracia, muchas de estas formas son conocidas hoy día únicamente por las representaciones en otros monumentos de arte que el tiempo conservó; quedan algunas cuantas obras del arte plástico. Entre ellas tenemos: las figuras hechas de piedras naturales y piedras preciosas, tales como el jade, topacio, cuarzo, obsidiana, etc.

La cantidad de objetos de artesanía de este período se vuelve más numero-

sa pero aún así, se refleja la tendencia general del arte tardío maya: bajo nivel artístico, disminuyen las formas diversas. A mi parecer, el desarrollo artístico cualitativo se volvió cuantitativo, es decir, las altas técnicas se popularizaron, lo cual produce, junto con influencias foráneas, una "caída" del estilo clásico; o sea, propio e independiente. Claro que el estilo propio más la influencia externa producen nuevos estilos, por eso es que se dice que decae el nivel clásico. En un período de transición a comienzos del postclásico, bruscamente cae la cantidad de objetos de cerámica figurativa. La mayoría de ellos ya no son producidos por los propios mayas, sino que se importan desde otras regiones de Mesoamérica. Los objetos de jade se vuelven más toscos en la forma y técnica de elaboración. Es decir, ya no se trata de un verdadero profesional como era antes, sino de un aficionado.

En la joyería maya había anillos pequeños, discos de oro, campanitas. La particularidad del estilo consiste en la proporción de la figura, su composición y la ornamentación del dibujo, aunque se descubre una fuerte influencia del estilo artístico Tolteca en el período postclásico, período en que comienzan la elaboración del metal: oro, bronce, etc.

NUESTRO PATRIMONIO DOCUMENTAL

José Bernal Rivas Fernández

Cuando hablamos de documentos, sean estos de carácter histórico o de carácter administrativo, generalmente, se pierde de vista, quien es el ente custodio de los mismos. En este sentido hay que admitir que sin su valioso concurso, sería imposible reconstruir nuestro pasado remoto o nuestro pasado inmediato; sin perder de vista el hecho de que la generación documental es parte misma de la vida de un Estado.

Los archivos juegan ese papel tan valioso en nuestra sociedad y debemos verlos como el depósito vivo y no como un simple almacén de papeles viejos; muchas veces relegado a un sótano o a un recóndito local de las instituciones. Los archivos cumplen una misión vital, ya que ellos se constituyen en guardianes de la memoria colectiva de una nación, en la medida en que son el receptáculo de las fuentes primarias, a partir de las cuales podemos conocer nuestro pasado.